



Un nuevo restaurant recuperado: Lalo de Buenos Aires: ¹

A fines de abril de 2014, el restaurant Lalo de Buenos Aires, ubicado en pleno centro porteño, cerró sus puertas. Sus trabajadores, ante el abandono patronal, decidieron organizarse para reclamar por sueldos atrasados, y luego constituirse en cooperativa para darle continuidad al tradicional local gastronómico.

Entrevistamos a Rubén, trabajador de Lalo de Buenos Aires, y tesorero de la flamante cooperativa.

Contanos un poco cómo se inició el conflicto.

El conflicto es por deuda de sueldos, nos debían tres o cuatro meses de sueldo. Bueno, decidimos hacer una asamblea acá, porque el patrón nos quería llevar a otro lado a trabajar, con mitad del sueldo en blanco y mitad en negro, y no nos quería reconocer la antigüedad. Por eso, antes de eso le hicimos dos reuniones, yo soy el delegado de los muchachos, en una nos dijo que nos iba a pagar y que nos podía reconocer los años, y en la segunda reunión nos dijo que no, que escuchamos mal, y que él no puede pagar y no puede reconocer los años. Y es mucho, once años de trabajo tenemos acá, es mucha plata para nosotros. Y bueno, eso es lo que pasó, por eso decidimos hacer una asamblea. No tomamos el negocio, porque vinimos en horario de trabajo, y además somos los empleados, no personas extrañas al local.

¿En qué año sucedió esto con el dueño anterior?

Desde el 2003 empezamos a trabajar con el dueño anterior acá. Ya antes la mayoría de nosotros trabajamos en Chiquilín, que es la otra esquina, porque él es socio de ahí también, tiene un 45%, bastante. Yo trabajé más de 20 años ahí con él. Y bueno, vinimos acá, porque allá entró otro empresario y era distinto el trato con los empleados, decidimos venir acá nosotros. Yo salí antes, en 2001, y empecé en 2003 que abrimos acá a trabajar con él de nuevo. Pero después se empezó a atrasar en los pagos y todo eso. En el 2007 más o menos comenzó a

¹ Entrevista realizada por Ezequiel García, Candela Hernández y Denise Kasparian.



atrasarse. Ahí se cambió de firma: hizo una firma de 2003 a 2007, y después cambió, de 2007 hasta ahora fue otra firma. Pero en realidad son las mismas personas, el mismo dueño cambió de firma, como hacen todos.

¿Este restaurant desde qué año está abierto?

Desde 2003 hasta ahora, que son once años. Y bueno, seguimos en eso, hicimos las reuniones esas como te digo, y no llegamos a un acuerdo. Entonces decidimos hacer una asamblea nosotros y quedarnos adentro, hasta que nos solucionen el problema del sueldo y todo eso. Y bueno, nos querían llevar acá a San Telmo, a Humberto Primo 499, otro restaurant, pero más chico, se ve que iba a dejar gente afuera, y aparte quería llevarse las cosas de acá. Él hace un año, un año y tres meses que no pagaba alquiler acá.

Claro, por eso es la orden de desalojo.

Claro, por eso tenemos una orden. Y bueno, hace un año y tres meses, como nosotros nos vimos muy complicados, que estaba muy complicada la cosa, decidimos, no tomar el negocio, hacer una asamblea. Y empezamos ahora con los problemas acá, pero estamos mejor que él, porque estamos acá y tenemos posibilidad de alquilar y todo eso. Ahora este viernes que viene vamos a una audiencia con él en el Ministerio de Trabajo, ya fuimos a tres y no se presentó. En una no se presentó, en otra dejó un papel con un número de teléfono porque lo había cambiado, en la tercera dejó otro papel que decía que él tenía miedo por su integridad física, que le íbamos a pegar, algo de eso. Pero no le vamos a pegar, le queremos cobrar (risas), qué pegar. Yo a mis hijos que están en mi casa les tengo que dar de comer, todo eso, qué le voy a pegar. Tenés que ser muy loco para estar pegándole ahí adelante de un juez. Y bueno, ahora el lunes tenemos una reunión con los dueños del local, fuimos dos veces ya.

No quieren problemas, quieren la plata.

No quieren problemas, entonces están ahí dolidas, como el tipo hace un año y pico no les paga el alquiler, es mucha plata. Para ellos que son los dueños les dolió, y aparte tienen que pagar el ABL, todo ellos, porque no pagó nada éste, lo único que pagó es la luz y el gas para que no le corten acá y seguir trabajando. Y bueno, ahora estamos en eso de ir el viernes a hablar con él, a ver si se presenta, o lo van a buscar con la fuerza pública.



O sea, a la vez están teniendo audiencias, por un lado con su ex-patrón, y por otro con los dueños del local con los que están llegando a un principio de acuerdo para seguir alquilando.

Sí, estamos pidiendo 6 meses nomás para, si no nos quieren alquilar más, ir a buscar otro lugar, porque no tenés tiempo ahora de ir a buscar un lugar. Primero por la deuda que tiene el patrón con nosotros nos queremos apoderar...no apoderar, que aunque sea nos den los muebles.

Claro, que aunque sea tengan armado el restaurant.

Claro. Y bueno, eso es lo que tenemos en mente. Firmaron varios diputados el papel que dice "bueno, vamos a 6 meses". No es que nos vamos a quedar como Lalo sin pagarles ni nada, aparte les pagamos los 6 meses adelantado. Tenemos al INAES que nos está ayudando, y nos ponen la plata ellos.

¿Cómo surgió la idea, cuando se vieron con el conflicto y con que el patrón se fue, de formar la asamblea, de empezar a quedarse?

Y...porque yo hablé. Claro, como yo estoy en el sindicato y todo eso, me dijeron que tenía que hacer eso porque si no, no iba a cobrar nada e iba a quedar sin nada. Entonces me dijeron "usted tiene que quedarse a trabajar ahí, que se queden, y buscar una solución".

En el sindicato te dijeron eso.

Sí. "No tomen el negocio, se quedan como trabajadores ahí, y nada más. Y no se vayan hasta que no les dé una solución el patrón". Bueno, no pudo dar la solución el patrón.

¿Y los compañeros estuvieron todos de acuerdo?

Todos de acuerdo, sí. Y entonces agarramos, nos pusimos de acuerdo todos y nos quedamos acá.

¿Cuándo fue esto más o menos?

El 24 de abril, hace casi un mes ya que estamos acá.

¿El patrón ya se había ido, los había dejado?

No, hasta el día 24 se atendió, y de ahí hasta ahora no se atendió más. El patrón desapareció



después, se fue.

¿Cuándo se fue más o menos?

El 24 mismo.

¿Y a Lalo cómo le iba?

Y bien acá. Lo que pasa es que él hizo un vaciamiento. Vació todo para irse al otro local. Entonces él iba a entregar las llaves por las buenas el día 30, y se iba a llevar las mesas y las sillas, se iba a llevar los aires, todo. Porque para el otro negocio él no tenía la plata como para invertir. De acá sacó los sueldos nuestros para poner allá. Él no es un tipo, como se dice, pudiente, está en juicio con el otro local de allá, hace once años que está en juicio con los inquilinos. Y tiene una inversión grande ahí, casi un millón de dólares. Y bueno, ahí pasó todo, y en eso quedamos, de nosotros hacer una asamblea, porque es mucha plata. Por ejemplo, indemnizar a cada uno de nosotros, con lo que nos debe de sueldo son \$140.000, \$150.000. Es mucha plata. Con eso ponemos el negocio, capaz.

¿Y ustedes cuántos son?

Ahora somos catorce porque éramos diecisiete pero trabajaban los tres hijos de él.

¿Y la cantidad de trabajadores fue variando desde el 2003 hasta el 24 de abril?

Sí, varió. Éramos veinte antes, se fueron tres, se fueron por las suyas y no quisieron trabajar más. Y bueno, tres muchachos se fueron, sí. No los echó, estarán haciendo juicio, no lo sé yo, pero no los echó, se fueron, capaz que le hicieron juicio después. Pero nosotros estamos acá, durmiendo acá todos los días.

¿Y cómo se organizan acá, se quedan todos, van rotando?

Sí, casi todos, porque tenemos una consigna policial, debe estar por ahí el policía. Y nos vamos uno por día, más de eso no podemos irnos, no nos podemos ir seis o siete. Los demás están durmiendo ahora, la mayoría a la noche está de guardia acá. No va a pasar nada hasta el lunes, porque si estamos arreglando con ellos el juez dijo que no iba a pasar nada, pero tenemos la obligación de estar acá también. A veces salimos a hacer algún trámite, por ejemplo si tenés



que ir al ministerio. Vamos dos o tres de nosotros, el abogado, va alguno del Ministerio de Trabajo también con nosotros. Tenemos mucho apoyo.

Cuando emergió todo el conflicto ¿vinieron otras empresas que ya están recuperadas?

Sí, vinieron Alé Alé, vino el BAUEN también. Ayer estuvimos en el BAUEN un rato, fuimos dos de nosotros, porque hay que apoyar a la gente que nos da consejos de cómo es la cooperativa. Ya está formada la cooperativa nuestra, Luciano es el presidente, yo soy el tesorero, todos somos algo acá. Tenés que tener tres o cuatro más o menos, pero todos somos iguales, no quiere decir que yo soy el tesorero y mando más que otro. Somos los mismos, las mismas personas, él puede mirar las cuentas, puede cualquiera, el que lava los platos igual.

¿Y cuándo lo firmaron?

Y hace tres o cuatro días. Se llama Trabajadores de Lalo de Buenos Aires.

Una vez que la decisión fue quedarse, tomar y ahora ya armar la cooperativa, ¿el sindicato siguió participando?

No, el sindicato no, porque al sindicato no le conviene que hagamos una cooperativa, porque ahora somos monotributistas, no somos empleados como antes. El sindicato lo único que hizo, fue una audiencia con el patrón en el ministerio y nada más, después no vino a ayudar nunca. Cuando tuvimos el problema que venía la policía a sacarnos, no vino el sindicato, nos salvaron porque tuvimos muchos políticos en la puerta, muchos concejales y diputados, entonces se suspendió. Pero después, al sindicato no lo vimos más, y aparte no queremos ya, ni yo mismo. Mañana seguro que va a ir, porque fueron, pero los arreglos los vamos a hacer nosotros, siempre vamos dos o tres empleados a la reunión, si se presenta el patrón, porque no queremos que el sindicato haga más nada ya, porque cuando nos tenía que ayudar no nos ayudó. Dicen que vienen los bombos, mentira, no vino ninguno, ni en la puerta se presentaron, si nos sacaban a patadas, chau. Y bueno, ahí estamos, ahora vamos a ver el lunes, capaz que el lunes nos dan un par de meses de alquiler, los seis meses esos, aunque sea para respirar un poco, hasta fin de año, y ya buscar otro local, que tengamos los muebles. Pero estamos bien, aparte le hicimos a mi ex-patrón un juicio penal por estafa, si nos estafó, se llevó todo. Eso es penal, se investiga a él, a la familia de él, que iba a poner en el otro negocio como testaferros,



los testafierros que tiene en la esquina, todos.

¿Ahora están trabajando?

No, estamos comiéndonos las uñas, estamos comiendo guiso todos los días, estoy engordando como loco (risas). No, no estamos trabajando nada. Nada de nada. Eso es lo que pedimos, que el fiscal nos saque la consignación para poder trabajar, aunque sea mientras está el problema este hacer algo, porque hace como cuatro o cinco meses que no cobramos el sueldo.

Si ustedes llegan este lunes a un acuerdo por el tema del inmueble y les sacan la consignación, ahí estarían en condiciones de empezar a trabajar.

Sí, pero eso se habla después. Pero ya siendo el acuerdo con el dueño del inmueble, si no está el desalojo es más fácil sacar la consignación, porque ahora no la podemos sacar, estando el desalojo informado.

¿Estuvieron pensando cómo van a arrancar, como se van a organizar para comprar las cosas?

Sí, tenemos ayuda todavía del INAES, nos da también para comprar un poco de mercadería y eso. Aparte, somos todos gente grande, yo tengo 35 años en gastronomía. La mayoría, tenemos muchachos que tienen 40, mi otro hermano que está allá tiene 35, 37 años, sabemos. Si nosotros mientras dormía el patrón, nos manejábamos nosotros, todos sabemos hacer todo acá.

¿Y por qué prefieren quedarse acá y armar la cooperativa en lugar de buscar otro trabajo?

Y porque no hay trabajo, la gente grande es muy poca. Es como quería él, darte medio turno, si yo tuviera 20 años, capaz que agarraría medio turno para ir a probar, pero tengo 54 años ya. Esto es de 40 para arriba, tengo gente de 60 años, de 65, 62, de 50 y pico, yo soy uno de los más jóvenes. Después los demás, hay otro de 45, 47. De 45 para arriba somos todos, son todos de 20 o 30 años de gastronomía, entonces no podés ir a otro local, te miran raro, vos venís de acá, te ven grande ya. Pero en el trabajo de nosotros ya estamos muy cancheros, nosotros acá trabajamos sin anotar en la mesa, no anotamos nada. Si son 15 personas sí, porque no soy mago, pero hasta 10 o 12 aguanto con la memoria nomás. Aparte si me olvidé algo te miro a la cara “ah, ella quería un sorrentino al tuco”. La calidad del mozo es siempre mirar al cliente y lo



que te pide, mirarlo bien, y después te acordás cuando venís de nuevo. O sino le preguntás, para no perder el tiempo de la cocción de la comida, la mayoría sale al mismo tiempo, pedimos para que coman todos juntos. Y eso, la seguridad que tenemos de tantos años de trabajo.

¿Cuántos mozos son en salón, cuántos cocinan?

Y mozos en salón somos 6 o 7, y 7 en cocina. Así que hacemos cortado, yo vivo acá cerca, en Constitución, entonces no tengo problema en venir al mediodía y a la noche. Tenemos un descanso de un día, un día y medio, pero venís todos los días cortado. Cuatro horas de noche, se hacen más de cuatro horas, tenés que quedarte más de noche porque acá se trabaja mucho con los teatros. El único mes que baja acá el trabajo es enero y febrero, que no hay teatro, se van a Mar del Plata, se van todos afuera. Pero siempre hay algún extranjero que viene y todo eso.

¿Tienen pensado hacer alguna actividad acá en los próximos días?

Y no, en este momento no. Vamos a esperar la resolución del viernes y del lunes, pero no, no pienso hacer nada. Hoy van a venir capaz al mediodía un par de legisladores, vamos a hablar, a ver. Viene el diputado Campagnoli, capaz que vienen Cabandié y Recalde. Esos son los que nos están ayudando. Tenemos a Funes también, de la provincia de Buenos Aires, casi toda La Cámpora también. Y bueno, vamos a ver qué pasa ahora de acá al lunes, yo creo que algo se va a arreglar, si no vamos a tener que quedarnos a aguantar. Siempre por las buenas, no por las malas. El juez tiene toda la disponibilidad, pero los dueños del inmueble que están dolidos creen que nosotros estamos atrás de Lalo todavía. Le explicamos, cómo vamos a estar atrás de Lalo si le estamos haciendo un juicio penal a Lalo.

El juez que tiene buena predisposición es el del desalojo.

Sí, se llama Torterolo.

Claro, juez de quiebra no hay, porque no hay quiebra.

No hay quiebra, no. Acá hay vaciamiento nomás, vaciaron para llevarse todo para otro lado. ¿No ves que ni vino hay? Antes teníamos todo lleno de vinos las estanterías.



Me comentabas de los tres que se fueron porque eran los hijos del dueño ¿Ellos se encargaban de la caja?

De la caja, de las compras y todo eso.

¿Pensaron cómo van a organizar eso o por ahora es otro tema?

No, si también lo hacía algún compañero nuestro cuando ellos vivían durmiendo, si no querían trabajar los chicos, en los hechos lo hacíamos todo nosotros. Hablamos con todos los proveedores, están de acuerdo en vendernos a nosotros, ya tenemos todos los proveedores, el pollo, la carne, la verdura, todo.

¿A los proveedores también les debía plata?

Sí, les debía a varios.

Ustedes ya tendrían más o menos armado cómo seguir, tienen a los proveedores...

Sí, los proveedores, estamos organizados, sabemos cómo manejar el negocio. Aparte hicimos unos cambios para mejorar. Por ejemplo, él últimamente compraba la pasta, ahora la hacemos nosotros, tenemos uno de los cocineros que es pastero, y eso trae muchos clientes porque no es lo mismo comer una pasta de la fábrica de pastas que una que hacés vos casera. Se cobra pero no es tan caro aparte, estamos en buenos precios, porque la calidad de la comida es buena y estamos en buenos precios de carne y todo eso. Trabajamos bien este año, pero lo que nos mató es que él, al no pagar alquiler, al tener problemas con los bancos, hace una año y cinco meses que no tenemos tarjetas de crédito, sólo efectivo. Tengo un hijo mío que trabaja viernes y sábado con nosotros, nos ayuda en la puerta, y contó hasta 70, 80 personas que se fueron por no haber tarjeta. Y ahora vamos a poner tarjeta nosotros, si no le debemos a nadie nada. Ya hablamos con el banco, todo. Es el Credicoop. Tenemos algunos diputados que son de ese lado: Juan Carlos Junio.

¿Cómo eligieron al presidente, los secretarios?

Hay tres secretarios. Y, por voto, entre todos, votamos nosotros. Nos pusimos los catorce y votaron, “tiene que ser él, y bueno, más o menos sabe, entiende algo de todo”, porque acá hay que entender de gastronomía.



Y ahora cuando toman decisiones ¿cómo es el mecanismo?

Y, las decisiones las tomamos entre todos. Hacemos reuniones entre todos los empleados y se toman las decisiones. Pero por ahora, hasta que no empecemos a trabajar, la única decisión es mantenernos acá, estar todos acá unidos y bueno, cuando empecemos a trabajar se van a tomar las decisiones que sean mejores para nosotros.

¿Algo más que quieras decirnos?

Y, ojalá que empecemos a trabajar, lo que queremos es trabajar, porque es la vida de nosotros. Trabajar tanto tiempo y ahora estar así parados, se nos complica un poco. Vamos a ver si el lunes podemos arreglar con los dueños y empezar a trabajar. Vamos a estar felices, ser dueño cada uno de su lugar de trabajo. Y eso, lo principal es trabajar y queremos trabajar.